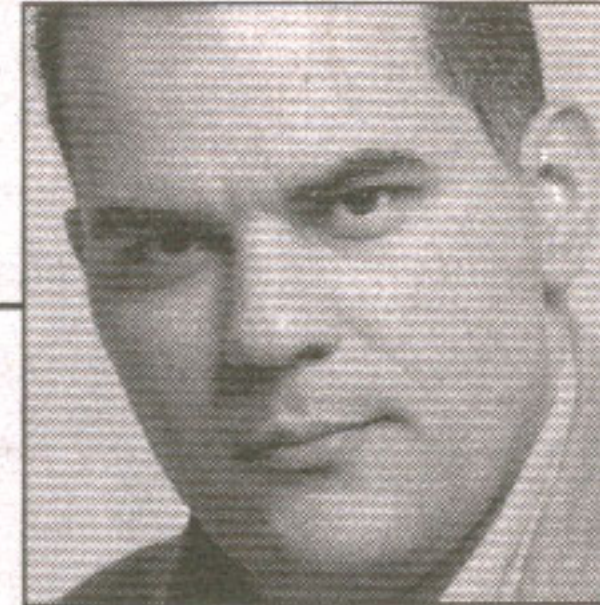


Miguel A. Soto Class

Director Ejecutivo del Centro
para la Nueva Economía



Galardones

Dedicado a mi mamá: Carmen Julia Class

HACE POCO mi suegra me pidió que le escribiera una breve semblanza para un premio que le iban a otorgar. Ella me lo pidió diciéndome: "Yo nunca me he ganado un premio, ni tengo grandes títulos que adjudicarme, ayúdame a escribir algo que pueda entregar".

Eso me puso a pensar, ¿por qué una mujer tan exitosa y de tantos talentos nunca ha sido galardonada? La respuesta me llegó inmediatamente: porque es madre.

Estoy seguro que las madres que me leen entienden completamente mi comentario. No quiero decir que ser madre imposibilita ganar premios, galardones y otros éxitos. Más bien, entiendo que las madres, más que ningún otro ser, sacrifican todo por encaminar a sus hijos. Mientras el esposo mantiene su carrera, logra grandes éxitos y conserva su familia, la mujer casi siempre tiene que escoger entre los éxitos del mundo o su familia.

Admiro muchísimo a las madres que han logrado desarrollar una carrera profesional a la vez que han logrado mantener un hogar. Admiro aún más a las madres solteras

que han logrado lo mismo pues es un régimen casi imposible y permanentemente cuesta arriba.

Cuando nació mi primogénita conocí en carne propia el trabajo que conlleva criar un hijo. Teníamos ayuda a tiempo completo, también, mi mamá, mi suegra y mis hermanas siempre estaban cerca. Más aún, yo tomé tres semanas de paternidad. Sin embargo, parecía que no dábamos abasto.

Tengo que admitir, para ser justo, que gran parte de nuestra ansiedad se debía a nuestra falta de experiencia. Pero la realidad es que criar hijos es difícil, toma mucho tiempo y mucho sacrificio.

En Puerto Rico, el 54% de los bebés nacidos en el 2001 provinieron de hogares encabezados por mujeres solteras y el 71% de éstas vive bajo el umbral de la pobreza. En otras palabras, casi tres cuartas partes enfrentan desafíos económicos que se suman a los retos de ser una madre soltera.

A través de diversos programas de asistencia social, hemos obligado a muchas de estas madres a formar parte de la fuerza laboral. Sin embargo, no les hemos provisto ciertos beneficios fundamentales para facilitar su gestión como el

acceso a un lugar de cuidado para sus hijos cerca o en su lugar de trabajo. Numerosos estudios apuntan a la falta de guarderías como uno de los obstáculos más grandes que enfrentan las madres solteras para poder acceder y retener un empleo.

Más aún, proveer este tipo de servicio no debe vislumbrarse sólo como un beneficio social, pues también es una inversión en el desempeño de nuestras empresas. En los últimos años se observa que hay más mujeres que hombres cursando y terminando grados profesionales universitarios. Por lo tanto, las empresas que acomoden mejor las necesidades de este segmento, serán más competitivas en el mercado laboral del futuro.

Aprovechemos este próximo Día de las Madres para reflexionar sobre las miles de madres puertorriqueñas que se esfuerzan y sacrifican día a día para cuidar a sus familias y echar a sus hijos hacia adelante.

Recordemos siempre que el galardón más grande que pueden recibir nuestras madres es el amor de sus hijos y el provecho que obtengamos de los sacrificios que ellas hicieron por nosotros.